

# *El Llamado* Su año de discipulado

## Preparando el escenario

El primer paso para emprender el plan, es embarcar a todos en el proyecto. Será necesario invitar a los líderes de la congregación a entender el “Llamado al discipulado” para que acojan el proyecto y determinen los pasos a seguir como parte del énfasis. Un buen primer paso puede ser comenzar con el Estudio Bíblico (Sección B: Discípulos en desarrollo: discipulado en el Nuevo Testamento) con la mayor cantidad posible de líderes o grupos claves en la congregación. Programe una sesión con el concejo de la congregación tan pronto como sea posible.

Aliente a los líderes de las clases bíblicas a llevar a cabo el estudio con los grupos con que normalmente se reúnen. Distribuya copias de Prácticas de la fe, vidas en la fe (Sección B,) a la mayor cantidad de personas en la congregación como sea posible. Anime a las parejas, a las familias, a los que están trabajando como mentores, a los grupos pequeños, entre otros, a que analicen y discutan el documento. Motívelos a reflexionar sobre lo que el énfasis en las prácticas de la fe puede significar para ellos individualmente, en sus hogares y en su congregación.

## *Importante*

Es necesario pensar estratégicamente sobre cuál sea la mejor manera de utilizar los dos recursos mencionados anteriormente. El estudio bíblico tiene seis sesiones y es más fructífero cuando se utiliza durante el curso de varias semanas. Prácticas de la Fe, Vidas en la Fe puede ser leído en una sola sesión, aunque la discusión y el análisis de su contenido puede ser extendido a sesiones ulteriores. La planificación previa puede permitirle integrar estos recursos a las demás actividades previstas para el año.

Otra opción podría ser la de promover inicialmente el estudio individual de estos recursos por parte del grupo de trabajo encargado de la planificación. Luego tendría que retomarse el estudio de una manera más exhaustiva con la mayor cantidad posible de grupos en la congregación, durante el año de discipulado como tal.

## Primero lo primero

Uno de los primeros pasos es llevar el “Llamado al discipulado” al Concejo de la Iglesia (o la estructura que gobierna la iglesia) lo antes posible y solicitar su adopción para el programa de septiembre del 2000 a agosto del 2001. Analicen con el concejo de la congregación el significado del “Llamado al discipulado”. Pídale que hagan sugerencias acerca de cómo el programa podría ser adaptado para servir mejor a las necesidades particulares de su congregación. Anime a algunos miembros del concejo a que continúen participando en la planificación del énfasis.

Pida al concejo de su iglesia que aparte los fondos necesarios para su implementación, si es que no hay fondos en el presupuesto actual que se puedan asignar directamente para este propósito. Es importante que el concejo destine los fondos necesarios para que el proceso comience en septiembre. Otra alternativa sería formular la solicitud una vez que el plan esté en vías de realización y se tenga una mejor idea de cuáles van a ser los costos.

## Formación del grupo de trabajo

Es probable que no haga falta otro comité, o por lo menos, no uno permanente. Pero sí será esencial contar con un grupo de personas que cuente con el apoyo del concejo y de los líderes de la congregación, para llevar a cabo un plan que va a enriquecer a su congregación con el “Llamado al discipulado”.

El número de personas que integren este grupo de trabajo dependerá de varios factores. Las congregaciones pequeñas pueden lograr resultados satisfactorios con un grupo de tres personas. Las congregaciones más grandes van a requerir un comité más grande. De ser posible, incluya por lo menos un miembro del concejo de la congregación en este grupo de trabajo. Además, podría ser importante contar con alguien que trabaje con los jóvenes, alguien que esté trabajando con los niños, un miembro que sea parte del equipo educativo, alguien que pueda concentrarse en el evangelismo, uno que esté involucrado en el equipo de mayordomía, así como también alguien que tenga una visión clara de

fortalecer la conexión entre la iglesia y el hogar. Es importante que el pastor (o uno de los pastores) sea miembro de este grupo.

El grupo de trabajo puede comenzar a reunirse inmediatamente después que el concejo decida apoyar el “Llamado al discipulado”. Este grupo de trabajo puede nombrar a un coordinador(a) de entre sus miembros. Esta será la persona encargada de citar a las reuniones y de informar al concejo de la congregación sobre el progreso del plan.

### En el proceso de planificación trate de evitar:

- dejarle toda la campaña a una sola persona, ni siquiera en el caso de una congregación pequeña. No importa si la persona es el pastor(a), coordinador(a) o un laico, la tarea de planificación y ejecución va a tocar las vidas de cada persona en la congregación y será importante involucrar a toda la congregación, de ser posible. El trabajo es demasiado grande para una sola persona.
- hacer una serie de actividades aisladas relacionadas con el tema. Podría ser que algunas actividades individuales resulten exitosas, ya que podrían atraer a un número significativo de personas. No obstante, el impacto general del énfasis se perdería sin un plan coordinado.
- copiar lo que hace otra congregación. Aunque otros pueden ofrecer ayuda, guía, sugerencias e ideas, el plan necesita salir de las personas de la congregación y estar diseñado para la gente de esa congregación.

## Los primeros pasos

Cuando se reúna con los miembros del grupo de trabajo por primera vez, sería conveniente que:

- 1** Se asegure de que todos entiendan de qué se trata el “Llamado al discipulado” y qué es lo que va a exigir de cada discípulo.
- 2** Si aún no lo han hecho, hagan el Estudio bíblico (Sección B: Discípulo en desarrollo: El discipulado en el Nuevo Testamento) con los miembros del grupo de trabajo. Anímelos también a que lean Prácticas de la fe, vidas en la fe (Sección B). De ser posible, discutan el contenido de ambos.
- 3** Revise el contenido de la guía de planificación y los materiales que estén disponibles, para desarrollar y promover la participación de su congregación en este llamado.
- 4** Planifique su próxima reunión para que vaya dirigida a esbozar la visión del “Llamado al discipulado” para su congregación y a diseñar los planes iniciales para llevarla a cabo.

## *Importante*

Considere la posibilidad de invitar a un mayor número de líderes a la reunión inicial donde se discuta la visión del “Llamado al discipulado”. Será una bendición escuchar las sugerencias que hagan y asimismo será un gran medio para involucrarlos y para que sientan como propio este proceso.

La mejor manera de llevar a cabo esta reunión sería a través de un retiro de medio día o un día completo. No obstante, es importante que adapte esta reunión a las circunstancias particulares de su propio contexto.

## Construyendo la visión y el plan

Este es un paso crítico en la planificación y preparación del proceso. Si se reúnen en un formato de retiro de planificación, consideren las maneras en que pueden utilizar cada uno de los elementos claves de este llamado, utilizando los materiales incluidos en esta guía de planificación. Permita que en la agenda del día haya suficiente tiempo para trabajar en la siguiente estrategia:

- 1** Pídale al grupo que imaginariamente se traslade al mes siguiente de la culminación del énfasis, habiendo completado todo el año (agosto 2001). Compartan la lista de metas “que han sido logradas” durante el año del “Llamado”. Estas podrían incluir:
  - Todos han tomado parte en los estudios bíblicos sobre el discipulado.
  - La congregación tiene un mejor sentido de misión.
  - Hay un mejor sistema de inclusión de nuevos miembros.
  - Los niños han sido incluidos más eficazmente como discípulos en la adoración, el compañerismo y el servicio.
  - La adoración se enfoca más claramente en la proclamación del evangelio;
  - Se contacta y se invita más eficazmente a la gente de la comunidad;
  - La gente siente que se le da mayor importancia a la fe y al crecimiento espiritual en sus hogares;
  - Todos los miembros aumentaron su participación y comparten más su tiempo y dinero, no solamente con la iglesia, sino que también con otros proyectos comunitarios.

Dediquen el tiempo que sea necesario a enumerar tantas de estas ideas como sea posible.

- 2** Decidan de común acuerdo cuáles son las ideas “realizables” dentro de las enumeradas. ¿Cuáles son las metas reales y alcanzables durante el año del “Llamado”?

- ¿Quieren enfatizar el alcance e inclusión de nuevos miembros?
- ¿Enriquecer los servicios de adoración?
- ¿Incrementar la participación en los programas de educación de adultos?
- ¿En la inclusión de los niños?
- ¿En el alcance e inclusión de aquellos en la comunidad que vienen de culturas o países diferentes, que hablan otro idioma o que pertenecen a otros grupos étnicos?
- ¿Alentar a la gente a que practique personalmente su fe?

Puesto que sería imposible abarcarlo todo, concentre sus esfuerzos en aquellas metas que sean realizables.

- 3** Conversen sobre las acciones que van a ser necesarias para alcanzar las metas establecidas. Tome en consideración todas las sugerencias. Si alcanza el tiempo, solicite a los miembros del grupo de trabajo que entrevisten a otros miembros de la congregación para traer más sugerencias e ideas. Incluya las sugerencias de los miembros del Concejo o de otros que hayan discutido el programa. Haga una lista completa de todas las sugerencias.

- 4** Establezca un plan organizado para poner en práctica tantas de las sugerencias como sea posible. Va a ser necesario crear un itinerario que programe las varias acciones y actividades que se van a llevar a cabo. Va a necesitar una tabla ( como la sugerida en la sección D) que muestre, con cierto detalle, quienes van a ser las personas responsables de las varias etapas del “Llamado”. Los miembros del grupo de trabajo, por supuesto, pueden tomar a su cargo áreas de responsabilidad, pero sin olvidar incluir a otros, para que la experiencia sea enriquecedora para todos.

**5** Basado en el énfasis escogido y en el curso de acción establecido, invente un slogan o una frase que sirva para usarse en la promoción del programa en la congregación. Claro que podría usar la frase del “Llamado al discipulado”, pero siéntanse libres de incluir partes que provengan de la visión determinada por la congregación:

- “Llamado al Discipulado”—Alcanzando al vecindario
- “Llamado al Discipulado”—Todos estamos llamados a aprender
- “Llamado al Discipulado”—Ayudándonos los unos a los otros
- “Llamado al Discipulado”—Cada uno es un discípulo

Ciertamente, usted podrá determinar una frase de su propia inventiva que sea más efectiva que las ya mencionadas, y más aplicable a la visión para su congregación.

**6** Anime a todos a comprometerse a una senda de renovación que enfatice la utilización de las prácticas de la fe, de una manera que sea significativa para ellos.

## Consideraciones para el equipo de planificación

A medida que el equipo de planificación vaya avanzando en su tarea, éstas son algunas consideraciones que merecerían atención especial.

**Oración.** Hagan de la oración por el “Llamado al discipulado” una parte importante de cada una de sus reuniones. Inviten a la acción del Espíritu entre ustedes. Oren por sus líderes. Comprométanse a continuar orando los unos por los otros y por el “Llamado al discipulado”.

**Publicidad.** Será importante dejarle saber a todos que se está llevando a cabo este énfasis; que es para todos y para el beneficio de todos, y que todos están invitados a participar. Quizás sea conveniente nombrar un comité de publicidad, o si se trata de una congregación pe-

queña, una o dos personas que puedan hacerse cargo de esto. El comité de publicidad tendría que reunirse con aquellos encargados de las distintas partes del plan (ya sean individuos o comités), y buscar la manera de “regar la voz” sobre lo que está pasando. Asegúrese de que su comité de publicidad tiene una copia de este manual –especialmente de la sección C sobre Motivación y publicidad. En ella se encuentra una lista de recursos con fines publicitarios que podrían funcionar en su congregación. Anime a su comité a ser creativo en la manera en que promueve el “Llamado al discipulado”. Lanze el reto de incluir a los niños y los jóvenes en la campaña publicitaria. Designe un espacio fijo en la publicación mensual de su congregación, si tiene una. Abra espacio en su tablón de edictos para la información al día. Haga posible el acceso a hojas de promoción dentro del boletín de la adoración dominical. Facilite el uso de computadoras, fotocopadoras, y equipo de oficina para que se puedan hacer volantes. Asegúrese de que, por lo menos, uno de los miembros del comité de publicidad sea parte del grupo de trabajo para que sirva de enlace y contacto entre los dos grupos.

**Distribución de responsabilidades.** Debe decidirse quiénes van a ser los responsables de las distintas partes del programa en su congregación. Sea claro y concreto acerca de los planes y proyectos. Apoye de una manera activa a quienes toman el liderazgo con su compañerismo, oración y aliento.

**Modelo para otros.** Aliente a cada uno de los miembros del grupo de trabajo a que preste especial atención a su propio discipulado. Solicite a cada uno de los miembros a que escriba su propio plan de renovación espiritual individual. Ese plan puede incluir la oración, adoración, el ánimo, el servicio – o cualquiera de las demás prácticas de la fe. Haga claro que los miembros del grupo de trabajo no son necesariamente modelos que los demás tienen que imitar. Sólo se les solicita que comiencen su camino de renovación como discípulos antes que los demás, como forma de proveer liderato en el énfasis de la congregación.

## Viviendo el plan

Su plan inicial puede tener que ser modificado a medida que comienza a reclutar gente y a planificar actividades. El plan también puede sufrir cambios en el transcurso del año. Una parte importante del plan debe ser la de motivar a todos a crecer como discípulos de maneras que sean significativas para ellos.

Esto significa que los pequeños grupos, las familias, los grupos juveniles, las clases y otros grupos en la iglesia, pueden brindar sus propias ideas de cómo enriquecer su discipulado. Ellos podrían hacer sus propios compromisos y establecer sus propios cursos de acción. La iniciativa individual debe fomentarse. El trabajo del grupo de planificación no es el de ejercer el control sobre cómo se va a llevar a cabo el “Llamado al discipulado”. Por el contrario, su misión debe ser la de fomentar el que cada uno establezca su propio curso de renovación, que enfatice el obrar las prácticas de la fe de maneras que sean significativas para ellos.

En las etapas iniciales de la planificación, preste especial atención al papel que tienen los hogares en su plan. Busque maneras creativas y especialmente dirigidas a fomentar las prácticas de la fe y conversaciones sobre la fe entre los niños y sus padres.

A medida que el Espíritu fluya en su congregación; según la gente comience a moverse hacia una vida más significativa en la práctica de la fe; a medida que la gente ore, adore y sirva , será más necesario salirse del medio para dejar campo libre a las grandes obras del Espíritu entre su pueblo, que tratar de planificar y controlarlo todo minuciosamente.

*Todo lo que se pide es un plan sólido para poder comenzar.*

Las siguientes páginas proveen docenas de sugerencias que pueden ser consideradas en la planificación. Es importante que se consideren las prácticas de la fe teniendo en mente las diferentes audiencias en su congregación. A medida que lleve a cabo los planes, anticipe la diversidad de audiencias usando un modelo similar al que se ofrece en “oración.”

Un modo de planificar es dando un vistazo a los distintos grupos de su congregación y previendo las maneras en las que cada grupo podría involucrarse: niños, jóvenes, adultos jóvenes, familias con niños, adultos, adultos de edad avanzada y ancianos. Un plan efectivo podría ser organizar actividades dirigidas a comprometer a cada uno de los grupos. Por ejemplo, un plan congregacional enfatizando la oración para cada grupo en la congregación, puede incluir:

## **Niños**

- Un estudio sobre la oración en la escuela dominical y en la clase de confirmación.
- Un cartel de oración para que los niños escriban los nombres de aquellos por los que quieren orar.
- Un “árbol de oración.” (Vea “Recursos”)
- Libros de oraciones escritos por niños mayores, para ser distribuidos a todos.
- Oraciones de vigilia que animen a los niños a participar.
- Libros de oración para ser usado en los hogares.

## **Jóvenes / Adultos jóvenes**

- Un retiro de oración.
- Un estudio sobre la oración.
- Compartir oraciones escritas.
- Incluir jóvenes como ministros asistentes en los servicios de adoración.
- Formar parejas de oración (joven-niño, joven-joven, joven-adulto.)

## **Familias**

- Material devocional dirigido a las familias.
- Eventos de enriquecimiento familiar con énfasis en la oración.
- “Manteles individuales” con oraciones para ser usados en la mesa familiar.
- “Altars” familiares hechos por los niños o los jóvenes para ser usados en el hogar.

## **Adultos**

- Estudios sobre la oración para ser usados en las clases de adultos o en pequeños grupos.
- Incluyendo más adultos como ministros asistentes en los servicios de adoración.
- Vigilias de oración.
- Formar parejas de oración.
- Comenzar “cadenas de oración.”

## **Adultos mayores/Ancianos**

- Recursos de oración escritos por y para ancianos.
- Parejas de oración—especialmente aquellos que vienen a escuchar, animar y orar—aún si es sólo por teléfono.
- Material devocional dirigido a este grupo.
- Invitándolos a ser mentores de oración para los niños y los jóvenes.
- Invitándolos a participar de las vigilias de oración y las “cadenas” de oración.

Cualquiera sea su plan, asegúrense de que personas de todos los grupos y edades estén invitadas e involucradas de forma significativa.